

SANTOS SABUGAL, *Anástasis. Resucitó y Resucitaremos*. Ed. BAC, Madrid 1993.

Esta obra presenta tres partes fundamentales:

En la primera parte el autor trata de introducirnos en el ambiente veterotestamentario e intertestamentario que nos ayuda a entender e interpretar el tema de la Resurrección. Su intención es demostrar cómo la idea de la resurrección no es un desarrollo último de la época helénica o un acontecimiento reservado a Israel. Trata de demostrar cómo hay textos “tempranos” de la misma tradición bíblica que ya prepara el tema de la resurrección universal. Al mismo tiempo aporta documentos del judaísmo rabínico y apócrifo que defiende la resurrección como dogma propio de la fe israelita.

En la segunda parte, Santos Sabugal, ofrece un detallado análisis del vocabulario típico que se utiliza a la hora de hablar del acontecimiento pascual junto con los signos de “revivificación” que ofrecen los evangelios. El autor concluye que los términos no son unívocos pero sí tienen todos un denominador común. La comprensión de estos términos es imposible sin su enraizamiento en las fuentes del Antiguo Testamento haciendo notar la novedad absoluta de la Resurrección de Jesús. Los signos de “revivificación” que Jesús realiza (Lázaro, hijo de la viuda de Nafn, la hija del funcionario) son signos del “Reinado de Dios”, signos prolepticos de la escatológica resurrección universal de los muertos e inicio de la pascual glorificación del Señor.

Santos Sabugal subraya la relación entre la resurrección de Cristo y las Escrituras, la resurrección de Cristo y su autocomprensión del acontecimiento (predicciones), los signos de revivificación realizados por Jesús y la acción de los profetas, la resurrección de Cristo y los distintos matices que ofrecen los relatos neotestamentarios sobre la misma haciendo denotar su trasfondo histórico y la tarea de redacción de la comunidad.

En la tercera parte analiza las expresiones kerygmáticas y su intención catequética sobre todo encontrada en los textos lucanos y paulinos. El autor muestra cómo a través de esas expresiones la comunidad cristiana confiesa el poder salvífico de Dios que convierte la Resurrección de Jesús en principio de Resurrección para los que creen en Él. Su resurrección es nuestra justificación y el inicio del juicio escatológico. Santos Sabugal nos ayuda a ver el aspecto concreto que pone cada autor a la hora de presentar la resurrección:

a) el protagonismo de Dios-Padre, b) la identificación del Jesús histórico y el Viviente, c) la relación entre el resucitado y los encuentros postpascuales, d) la participación del dinamismo de la resurrección a través del bautismo, e) la resurrección de Cristo fundamento de la fe y de la comunidad, f) el sepulcro vacío como signo corroborante o explicativo o propedéutico o evidente...

El autor nos ofrece una riquísima y abundante bibliografía, un esfuerzo por ir y detenernos en los textos, vocabulario y lenguaje en el que se expresa el acontecimiento pascual, el intento progresivo por ir sacando conclusiones de lo anteriormente demostrado para proseguir con la argumentación aunque en ocasiones resulte un tanto denso y poco claro. *Un interés por leer la resurrección de Cristo dentro del marco global de la revelación escrita (Antiguo y Nuevo Testamento) y sobre todo exponiendo la compleja variedad del tema en la experiencia neotestamentaria. Quizás por último, el autor tiene una excesiva preocupación por demostrar las raíces históricas de los relatos y textos que estudia.*

Luis María Guerra Suárez

MATEOS J. - CAMACHO F., *El evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético*, vol. I. Ed. El Almendro - Fundación Epsilon, Córdoba 1993.

Mateos y Camacho consiguen con el primer volumen de su comentario exegético-teológico que el lector se interese por el estudio, el conocimiento y la comprensión del evangelio de Marcos.

El volumen consta de dos partes (título y sección introductoria. La actividad de Jesús) precedida de una introducción a la obra. Esta contiene los aspectos generales a tener en cuenta cuando leemos el texto: peculiaridades del estilo literario de Marcos (dobletes, semitismos, uso del presente histórico, etc.) acentos teológicos del evangelio, estructura del mismo, características de la comunidad a la que Marcos escribe así como alguna nota sobre el autor, la fecha (según los últimos datos de la investigación, y confirmada la hipótesis de P.O'Callaghan, fue escrito antes del año 50) y el lugar de la composición del evangelio. Alude también al método empleado en el análisis del texto y los criterios tenidos en cuenta en la elaboración del comentario.

Las dos partes dedicadas al estudio y al análisis del texto marcado contienen diferentes aspectos. En primer lugar los autores recogen los aspectos técnicos de cada perícopa (sección del texto bíblico que constituye una unidad de sentido completo, un milagro, una narración,...). En estas “notas filológicas” se recogen las cuestiones de crítica textual, gramática, léxico y estilo teniendo en cuenta los estudios actualmente existentes. En segundo lugar se dan a conocer los criterios utilizados para delimitar la perícopa así como el análisis del contenido de la misma y las secuencias en que se dividen (“Delimitación, contenido, división”).

La lectura atenta del texto evangélico en ocasiones sorprende, pues nos encontramos aparentes incongruencias narrativas, alusiones concretas al A.T.; forman parte del aspecto literario del texto y cuando se identifican favorecen una comprensión adecuada del mensaje teológico. Por eso los autores han introducido en cada perícopa las “marcas para la interpretación”. Al leer Mc 1, 39-45 observamos que el evangelista nos narra el acercamiento de un leproso a Jesús. La razón es suplicarle que le limpie. Cuando ha quedado limpio es reprendido por Jesús: “le regañó y lo sacó fuera enseguida...”. Dos versículos más tarde señala la salida del ex-leproso. Los autores del comentario nos indican la incongruencia narrativa que se da en estos versículos ya que antes no ha colocado la escena en local o lugar determinado. Es posible interpretar que el autor no se refiera a un lugar concreto sino a la sinagoga-institución.

La lectura contiene el comentario exegético. Prescinde generalmente de las discusiones sobre la historia del texto y utiliza métodos basados en el análisis semiótico y semántico de los textos. Cuando es necesario se señalan datos extratextuales para comprender expresiones propias del universo simbólico en que se mueve el autor. A menudo también recoge citas de otros comentarios exegéticos realizados anteriormente (Gnilka, Taylor, Pesch).

Para concluir con el estudio del texto evangélico al final de cada sección (Mc 1, 1-13; 1, 16-3, 12; 3, 20-6, 6) los autores ofrecen una síntesis que recoge el desarrollo del relato a grandes rasgos y con los subrayados pertinentes.

El lector dispone de una obra seria, con rigor científico que parte de que el texto evangélico contiene los indicios suficientes como para entenderse en sí mismo. Leyendo globalmente la obra del evangelista Marcos, tal y como ha llegado hasta nosotros, puede realizarse una interpretación teológica seria, profunda e interpelante para nuestro caminar como creyentes en Jesucristo. Los autores muestran cómo el rigor del estudio es compatible con la accesibilidad al comentario.

Alumnos, profesores y cualquier lector interesado por los evangelios encontrará en la lectura del Comentario una posibilidad de profundizar en el mensaje teológico del evangelista Marcos.

MATEOS J. - CAMACHO F., *Marcos, texto y comentario*. Ed. El Almendro - Fundación Epsilon, Córdoba 1994.

“*Marcos, texto y comentario*” es un libro que nos ofrece una síntesis del comentario exegético publicado meses antes por los mismos autores. Está realizado para ofrecer al lector una visión de conjunto de evangelio ya que el manual al que nos referimos se detenía en Mc. 6,6. Se trata de un anticipo del resto de la obra aún por publicar y una síntesis de lo ya publicado.

El texto ofrece una traducción continuada del evangelio, lo que nos permite leerla como texto único, sin las interrupciones típicas de las ediciones de textos bíblicos (donde cada perícopa va precedida de un título colocado por el editor) y que con frecuencia distrae de la tarea de una lectura que capte la trama narrativa del texto.

Presenta el comentario a cada perícopa de manera concisa y clara, en consonancia con el manual “*El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético*”.

Nos parece un trabajo que presenta las conclusiones del estudio riguroso de Marcos sin detenerse en aclaraciones lingüísticas que puede resultar a veces dificultosa. Por otro lado consideramos un acierto adelantar la síntesis del estudio que está pendiente de publicarse.

María Pino Tejera López

AUNE, DAVID E.: *El Nuevo Testamento en su entorno literario*. Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 1993.

“Esta serie de libros representa una maniobra de eliminación de barreras”. Con esta gráfica expresión se refiere W. Meeks, en el prólogo, a la apor-

tación de la colección “Biblioteca del Primitivo Cristianismo” a la que pertenece esta obra. Las barreras que se eliminan son las existentes “entre historiadores romanos e historiadores del cristianismo, entre especialistas del Nuevo Testamento e historiadores de la Iglesia, entre historiadores del judaísmo y del cristianismo, entre especialistas históricos y literarios”.

Efectivamente, el plan que se traza Aune es el de armonizar toda una serie de estudios muy especializados que se ocupan de parcelas restringidas de las literaturas de la época del nacimiento del cristianismo: mundo greco-romano, mundo judío y primitiva literatura cristiana.

La afirmación, por ejemplo, de que los evangelios forman un género literario único, sin parangón en otras literaturas (afirmación que se acepta como postulado en el mundo de la exégesis), queda muy relativizada cuando se realiza la comparación con las “biografías” del mundo greco-romano y judío en el primer capítulo de la obra, titulado “El género de los evangelios: “paralelos” no literarios y literarios”. Los pasos de este capítulo son:

- El “Evangelio” como Forma Literaria.
- La moderna erudición y los evangelios.
- Crítica del género los evangelios.
- Los evangelios como un género “no literario”.
- Literatura biográfica antigua.
- Literatura biográfica greco-romana.
- Literatura biográfica israelo-judía.

Los solos títulos de los restantes capítulos nos dan una idea del interés de la obra:

- Los evangelios como Biografía Antigua y el desarrollo de la literatura de Jesús.
- Lucas-Hechos y la antigua historiografía.
- Características genéricas de Lucas-Hechos y el desarrollo de la literatura apostólica.
- Las cartas en el mundo antiguo.
- Cartas y homilias cristianas primitivas.
- El Apocalipsis de Juan y la literatura antigua revelatoria.

Cada uno de los capítulos termina con una muy cuidada selección bibliográfica de las obras fundamentales “para posterior estudio”.

No nos hallamos, evidentemente, ante una obra de divulgación, sino en un nivel intermedio entre aquella y la alta erudición, por lo que exige del lector una base de conocimientos bíblicos más que elemental. Para dicho lector consideramos la obra no sólo recomendable sino casi imprescindible.

Una palabra, y no laudatoria, hay que decir de la traducción y la edición.

Estamos en nuestro país, desgraciadamente, acostumbrados a las malas traducciones; se encomienda la traducción de una obra a una persona buena conocedora del idioma original, pero que carece del mínimo conocimiento de la materia de la obra, de su terminología y su lenguaje técnico... el resultado suele ser muy deficiente.

Este es el caso de la obra que reseñamos. Como botón de muestra valgan las primeras líneas del primer capítulo: “La palabra “evangelio”, originariamente un término anglosajón que significa “buena nueva”... (¡sic!). Si a ello añadimos algo tan elemental como el modo de citar textos bíblicos (que se hace siguiendo el sistema americano), la transcripción de nombres (Tatiano por Taciano...), el uso abusivo de mayúsculas iniciales de palabra muy propio de la lengua inglesa, etc., dan como resultado una lectura tortuosa de una obra ya de por sí muy densa.

Fallo importante de edición consideramos la no actualización para el lector español de la abundantísima bibliografía, con referencias a obras publicadas en lengua española (no muchas, es la verdad), aparte del criterio arbitrario de traducir los títulos de las obras citadas sólo si son de lengua inglesa y dejarlas en el idioma original en el resto.

Fernando Motas Pérez